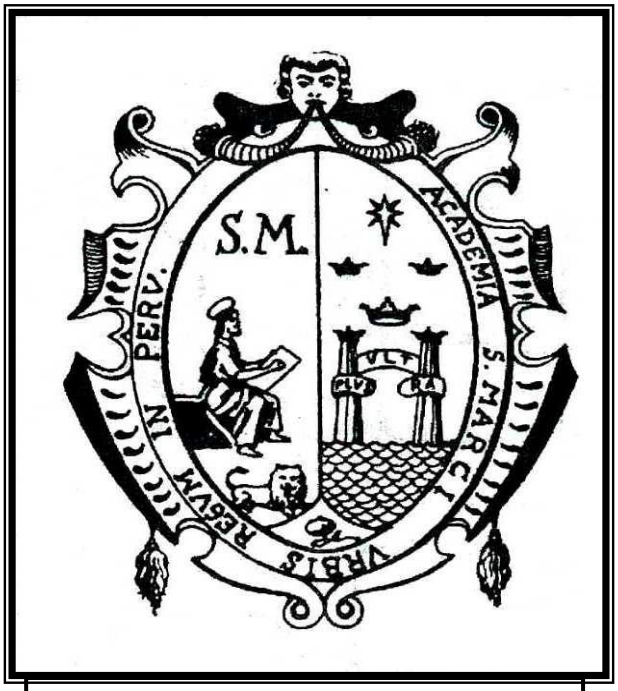
LA COLONIA

Literatura de la Colonia

Nuestra dependencia oficial ante España se inicia en 1542, con el establecimiento del Virreinato del Perú. El sistema de vida del incanato fue afectado duramente. La base agraria de la economía se cambió por la actividad minera que interesaba más a los conquistadores.

El país fue reordenado y nuestra economía comienza a desarrollarse para satisfacer los intereses de España, en concordancia con la economía europea. Se implantaron las reducciones, que eran concentraciones de pueblos para facilitar su administración y explotación a través del trabajo forzado.

El dominio político se ejercía desde la península, para lo cual la Corona Española nombraba virreyes en el Perú, con máximas facultades de gobierno. En el área cultural, se producen dos hechos importantes: la invención de la imprenta por Juan Gutemberg y la creación de la Universidad Nacional de San Marcos.
Durante este periodo hubo discriminación acentuada y marcado racismo. Los españoles y criollos tuvieron mayores oportunidades de vivienda, alimentación, trabajo, educación, etc. Los indios, negros y mestizos tenían acceso restringido a estos servicios.



Escudo de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos

En el aspecto religioso, la iglesia católica cumplió una labor misionera con gran poder de influencia. La Santa Inquisición, organismo instaurado a finales del Siglo XVI, ejerció un control religioso y cultural, persiguiendo y castigando las herejías.

Esta época oscurantista también se reflejaba en la literatura. La notoria influencia española signó el carácter dependiente de nuestra producción literaria. A pesar de ello, algunos autores contribuyeron a construir nuestra identidad nacional.

El movimiento de la Ilustración se encomendó la tarea de revisar y racionalizar gran parte de los conocimientos, creencias y lugares comunes de la cultura y las ciencias en Europa. A la luz del racionalismo la realidad de América, los criollos y los indios, alcanzó una interpretación novedosa, y fue el ambiente de crítica y revisión el que propició que numerosos intelectuales mexicanos refutaran las teorías erróneas que sobre el "Nuevo Mundo" se estaban difundiendo en la Europa de la segunda mitad del s.XVIII, generando el origen del primer nacionalismo mexicano.

El punto de partida era, no obstante, los escritos acerca de la realidad indígena surgidos desde los primeros años de conquista, los cuales pueden sintetizarse en dos corrientes: la humanista del padre Las Casas y Francisco de Vitoria, que otorgaban al indio alma y cuerpo como cualquier europeo; y aquella que amparándose en la "civilización y cultura superior" de los españoles, defendía el derecho a conquista y sumisión. Desde el siglo XVI, la disputa sobre la legitimidad de la conquista dio lugar a escritos y defensas, amplio debate teórico que, impulsados por los dos teólogos Francisco de vitoria y Juan Ginés de Sepúlveda, generó un ambiente crítico en toda Europa y una legislación concreta en España para los indios americanos.

Hacia el siglo XVIII en España tanto el indio como el criollo no gozaban de buena prédica. Intelectuales como Juan de la Puente atribuía al clima y al cielo la inconstancia, lascivia y mentira propios de indios y españoles nacidos en América. Fue precisamente el ilustrado padre Benito Feijoo quien, en su Teatro Crítico Universal asumió la responsabilidad de refutar este "error popular", exponiendo casos particulares de "inteligencia criolla", figuras que destacaban por su brillantez intelectual y su erudición como Sor Juana Inés de la Cruz o el peruano Pedro Peralta y Barnuevo.

Pedro de Peralta

1663 – 1743:

Pedro de Peralta y Barnuevo nació en Lima el 26 de noviembre de 1663.
Siguió estudios de Arte, Derecho Romano y Derecho Canónico en la Universidad de San Marcos y se recibió de abogado. Fue un gran erudito y sabio. Su verdadera vocación científica fueron las Matemáticas y la Astronomía. En las ciencias exactas incursionó en la Ingeniería Militar y Civil y en la Metalurgia. En las ciencias humanas se interesó por las lenguas clásicas y modernas, así como por la literatura antigua y contemporánea. Fue dos veces rector de la Universidad de San Marcos y gran defensor de los derechos de los criollos para ocupar cargos en el estado eclesiástico y en la magistratura. También se dedicó al arte dramático, a la poesía y a escribir crónicas para conservar la memoria de los acontecimientos importantes de la Lima virreinal.

* **VEAMOS FRAGMENTOS DE LA CELEBRE OBRA DE ESPINOSA MEDRANO:**

AMAR SU PROPIA MUERTE

Juan de Espinosa Medrano

PERSONAJES:

SÍSARA, general de los ejércitos de JABÍN, el rey de Canaán.
JAEL, esposa de CINEO (Heber Cineo).
BARAC, general de los ejércitos de Israel.
LIDORO, capitán en el ejército del rey. JABÍN.
SOLDADO, hebreo.
JOSÉ.
DINA, criada de JAEL.
VIGOTE, gracioso.
BATO, labriego.
CAPITÁN l.º, hebreo.
CAPITÁN 2.º, hebreo.
LA MUERTE.
Soldados, hebreos y cananeos.
Músicos.

La escena pasa en el siglo XIV a C.

Jornada I

Escena I

En el campo cananeo.
(Sale SÍSARA.)

SÍSARA Titubeó el tropel de sus peñascos,
al tremolar mis bélicos damascos,
y al furibundo grito de mis tropas
encorvaron sus álamos las copas.
Testigo es el Cisón, si a sus corrientes
cadáveres armados forman puentes;
pues ya sus aguas vio, tristes y amargas,
sorbiendo yelmos, revolcando adargas,
cuando con las sangrientas avenidas
reventaba por márgenes floridas,
mintiendo al excederlas,
carmín su plata y rosicler sus perlas.
Sísara soy, soldados, brazo diestro
del rey Jabín y soy general vuestro,
y pues Sísara alienta vuestros bríos,
viva Canaán y mueran los judíos:
ya que el riesgo es tan poco
cuando los acaudilla un viejo loco
(que es Barac), que en marciales barbas canas,
si es la barba el valor, sobran las canas.
Una mujer también, según la fama,
los gobierna, que Débora se llama.
O caduco adalid, o escuadras viles,
sujetas a bastones femeniles.
Mas aunque todo el orbe con sus cielos,
listados de brillantes paralelos,
los aceros formando en su luz bella
acicalara un rayo en cada estrella;
aunque airada la esfera,
en triste ceño, contra mí, severa
y encapotada de nublados pardos
lanzas lloviera o granizara dardos;
aunque... mas, ¡ay de mí! ¿por qué no callo
si a otra mujer rendido me avasallo?
Si una mujer, si un cielo, si una diosa
idolatro en Jael tan desdeñosa,
¿cómo, muerto, me animo? Mas, ¿qué inquietas
voces oigo de parches y trompetas?
Con acentos marciales
retumban los bélicos metales,
y en tumulto formado
el ejército mira alborotado

Escena II

Salen el CAPITÁN 1.º y LIDORO.

CAPITÁN 1.º Viendo que el pelear ni aun llega tarde,
la juventud entre sus bríos arde.
SÍSARA Apaciguadlos, capitán, y quede 45
Lidoro solo aquí.

CAPITÁN 1.ºQuizás procede
el ruido y la alegría
del triunfo ya obtenido en profecía.
(Vase.)

Escena III

SÍSARA ¡Ay, Lidoro! ¡qué mal Marte inflama
en quien se abrasa en amorosa llama! 50
Si en Jael vive el alma, aunque severa,
viva, viva mi amor y Marte muera.
Ya sabes que su esposo, Heber Cineo,
tiene paz con Jabín, aunque es hebreo,
y aquel valle que ves, han ocupado 55
sus huertas, caseríos y ganado,
adonde la retirada vida goza
entre los brazos de Jael su esposa.
El rey estima su amistad y casa,
que en sus jardines muchas siestas pasa,60
mientras mi pecho a su Jael adora;
yo la idolatro y ella no lo ignora.
Ella me oye, aunque es su esquivez mucha,
mas, cerca está de amar mujer que escucha;
escribile un papel que lo ha llevado 65
Vigote, que aunque es loco, es fiel soldado.
No ha respondido; mas, al fin, Lidoro,
yo amo, siento, pretendo, peno y lloro.

LIDORO Pésame que a Jael amante adores,
cuando el rey solicita sus favores. 70
SÍSARA ¿Qué dices, capitán?
LIDORO Que el rey la quiere.
SÍSARA Hoy de mis dichas la esperanza muere.

LIDORO Mas... una ninfa o bella cazadora
baja del monte ahora
desvainando las flechas de la aljaba. 75
SÍSARA Cupido es que a mi pecho se las clava.
(Vanse.)

Escena IV

Desciende JAEL por un monte, de corto, con turbante de plumas, aljaba, arco y flechas, muy bizarra, sin ver a SÍSARA.

JAEL Viva exhalación del monte,
peina la maleza inculta
el gamo, que con el viento
parejas corrió en su fuga.
Plumas le dieron las alas
de mis voladoras puntas,
con que por aqueste monte
o corpulenta columna,
que sostiene los zafiros
de la bóveda cerúlea,
voló a bañarse al cristal
que un risco bárbaro suda,
trocando en rubí el aljófar
de sus cándidas espumas.
Mas, ay de mí, que cazando,
divertida, en la espesura,
de Sísara hasta la tienda
he llegado. Estoy confusa:
él me ama, yo le aborrezco,
tengo esposo y él angustia
el pueblo de Dios. ¡Qué importa
que mi hermosura le engañe!

TAREA DOMICILIARIA

1. ¿Qué otros autores de la colonia hubieron?
2. ¿Quien es Amarillis?
3. ¿Cuántas etapas hubieron en la Colonia?
4. Mencione escritores de otras colonia españolas en América.
5. ¿Como era lima en esa época?
6. Mencione las obras de Juan Espinosa Medrano.